

25 ejemplares 1'75 pesetas.

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

NUESTRA PÁGINA LITERARIA

PALABRAS...

En torno a Fémína

Creo tú que ella es una mujer normal, equilibrada, con su receptividad sensible apta, para la percepción de las manifestaciones externas que obran sobre el espíritu...

Werther solo vivió en el alma de Goethe, que no supo llegar al suicidio. —Pero ¡o! déjame, amigo, déjame llorar por esta mujer que, siendo como todas, es tan distinta, sin embargo... ¡para mí!

A. MARTINEZ TOMAS

COLABORACIÓN ARTÍSTICA (por Garay.)



Este es don Manuel Massotti con su batuta terciada. ¿No os parece un angelotti de tortada?

Romance de enamorado

Para que fuera mi vida hija de un vivir dichoso; para que fuera mi aliento de titán; porque mi potro, en un correr de milano no hallara ningún estorbo; para que fuese envidiable, para que fuera brioso...

Y si una bala traidora, viene hacia mí, ¡con qué gozo he de presentar el pecho arrogante y valeroso seguro que no ha de herirme, por que en un dije de oro, está para defenderme el retrato de tu rostro!

en lucha con el teroso de tu amor; premio bendito de este romance amoroso.

DIONISIO SIERRA

Canción del camino

—¿Cómo fué aquello?... Vereis. Esta vieja canción de mis penas pasó de bocas de villanos a oídos de alta gente de presuntuosa nobleza.

(Los tres viajeros se agrupan en torno del jugador harapiento, y ponen para escuchar su pática toda la dulce bondad de sus corazonas. Bajo la sombra del árbol castaño está sentado el viejo, y en la majestad de su porte, en la gris pelambre de sus barbas y en el modo de sostener sus manos rugosas sobre el cayado, parece un loco rey que se hizo viejo y astroso a fuer de traidores desengaños y, peores fortunas.)

...Hija de labradores castellanos, no supo jamás de pompas y altiveces. Vivía en plena paz y agradable calma del espíritu, sin ansiar el más allá desconocido que a tantas y tantas hijas modosas hizo perder en el engaño de su ambición.

Dichosa era con su pobreza y su ignorancia, y dichosa fué, hasta el día en que llegó a las puertas de su vivienda un bello caminante, apuesto y gallardo, y hallándola en el portal preparando unos trigos, pidióla, sombrero en mano, por aquella noche siquiera una compasiva hospitalidad.

Quedóse, al fin, aquella noche el fatigado viajero y apenas hubo despertado el alba cuando se dispuso a partir, no sin antes buscar a Luisa María con objeto de hacerla presente su buen agradecer, pues como hombre mundano que era no pecaba en faltas de descoartesa...

Y la moza, que fascinada estaba desde la anterior noche por algo incomprensible que vivió en el viajero y que se entró cual agudo puñal en su corazón infantil, quedó suspensa y temerosa ante la mane que el caminante le ofrecía como signo de agradecido reconocimiento.

Luisa María estrechó su mano y sintió repentinamente un extraño rubor que la incendió el rostro... Oyó al bello caminante frases que ella no comprendía bien... de quimeras lejanas... ¡de amor!... ¡de paz!... Un raudal de lágrimas llegó a sus ojos, una congola oprimió su garganta, y en esos confusos instantes, los labios del mozo dejaron en los de Luisa María una simiente de martirio...

(suspende el viejo su relato. La fatiga le entrecorta la voz... Por la carretera pasan carros y cabalga duras. Es la hora del regreso de los erreros y traillantes que bajan al mercado de la ciudad.)

...Marchó el mozo a lejanas tierras. ¡Dios sabe dó fué!... Quedó Luisa María llorosa y doliente, gustando los tristes recuerdos de aquel su primer y último amor que pasó fugaz. Dejó de apacentar los ganados y ya solo salía al campo a mirar aquel sendero recto y yermo por donde marchó el caminante que supo en tan poco tiempo reinar en su alma. Lágrimas y súplicas fueron sus poemas de todas las tardes;... por su amor que lo creía perdido... porque la Santa Virgen del Amparo guarara en los pueblos el paso del mozo que besó sus labios, infundiendo en su espíritu un dulce deseo de ternura... ¡por todo aquel desconsuelo de su corazón!...

Y el mozo, con el dardo del amor en el pecho, tuvo que partir en busca de una ambulante compasión que dábale el sustento. Llamazero errante, de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, siempre su sitio era andar y andar...

Volvió al año justo de su partida. Luisa María lo esperó afanosa. Tras la corralada, cuando la Madre Luua mandaba a la tierra las carrocias de su luz, se vieron y se juraron eterno amor y eterna fe... Y a los pocos días, otra vez al camino el mendigo, y Luisa María a seguir nuevamente

su doloroso epitalamio, en espera de mayores venturas...

Y este es el final eterno de mi canción. Tristes amores de la vida loca, júntese en un punto para volver a separarse nuevamente. El destino, a veces, es terrible y en extremo cruel. ¡Sin igual martirio éste del andar y andar, sabiendo lejos el cariño de la moza adorada y teniendo que ir implorando una limosna por el amor de Dios!...

(Acabó el viejo su canto de amores no logrados. Extendió la rugosa mano oca el sombrero pedreguño, y así que hubo recogido unas negras monedas, púsose en marcha, buscando quizá otro año de castaño o portal de mesón en donde hacer resargar la menuda canineña de la Luisa María... Y los tres oyentes viajeros fueronse carretera abajo, tristes y achinados, llevando en sus almas la angustia amargura de aquellos fieles amores y la visión majestuosa del viejo errabundo, que con sus barbas y su cayado de camino, tenía el aspecto de un loco rey.)

ANDRÉS BOLARIN

AZUL

En el dorso de un retrato

Tobre un fondo azulado tu suprema belleza se retrata; un mohín de tristeza inconfesable obscurece tu cara.

El color del retrato no es de cielo; es un azul que espanta; el color de un abismo impenetrable que dos vidas separa; ese azul que precede a las tormentas del Océano en las revueltas aguas; el fatídico azul de la humareda que ensombrece los campos de batata.

¡Triste retrato que parece hecho tras la lente convexa de una lágrima! Azules como tú, son mis recuerdos y azules como tú, mis esperanzas.

ENRIQUE SORIANO

¿EXISTE EL OLVIDO?

Yo no paso a creer que el negro olvido llegue hasta el corazón del ser que adora. Si el amor que existió es muerto, ido, ¿hay un recuerdo que con fé se adora?

Si un noble amor gozó correspondido, si dos almas se unieron una hora, ¿quién olvida ese idilio bendecido dulce y sereno como luz de aurora?

El que llegó a querer profundamente, jamás olvidará; su alma y su mente avocarán, risueñas, el pasado

Y tendrá para el pecho traicionero un ósculo de amor inmaculado y una sonrisa de perdón sincero.

LEOPOLDO AYUSO

PILUCA

Ver a esta mujer y acordarnos de aquellas rimas del inmortal Becquer fué una cosa «Mi frente es pálida, mis trenzas de oro», así es esta mujer, no parece sino que Becquer la hubiese conocido y que hubiera sido ella la musa que hubiera inspirado al poeta.

Nosotros, la vimos en uno de los ensayos que en el Romea celebraban unos artistas espontáneos, de buena voluntad, con objeto de adiestrarse en el difícil arte de Talía.

Ensayaban «El sacristán de San Justo» y ella, la niña bonita, la mujer por excelencia, paseaba por el escenario su belleza incomparable de hembra garrida digna representante de la mujer española.

¿Quién podía decirle a ella, toda desquidada, que con su sonrisa picara e inocente contestaba a los pollos que hablaban con ella, que en una butaca confundido entre muchas personas indiferentes, había un hombre enamorado de su belleza?

Pero enamorado, enténdase la frase, enamorado de su belleza nada más.

Una mujer así no debe ser nunca para un hombre, debía ser la estatua inmortal, a quien todos debíamos venerar.

En uno de los entre actos, vino a sentarse en una platea, que precisamente estaba muy próxima a nuestra butaca; charlaba con amigas y amigos, no sé de qué hablaban, porque solo oía algunas palabras sueltas, pero estoy seguro, que no era de

amor y eso me tranquilizó un poco; por uno de esos azares misericordiosos, vino a posar su mirada en la nuestra, que ardiente y enamorada se extasiaba en su contemplación, bajó con presteza la suya y su rostro anarcado, tomó un tinte de rosa encarnado que le dió una expresión divina.

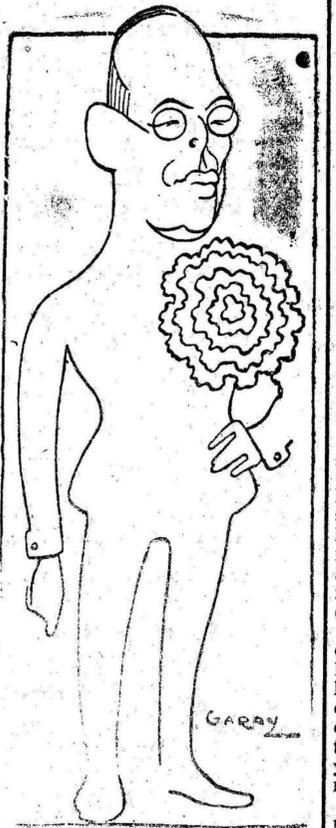
¡Sublime mujer! ¡Sublime mujer! ¡Oh decir a uno que tenía a mi lado, y que hasta aquel momento no había reparado en ella.

Es más que sublime contesté yo. —Si señor, estamos de acuerdo, no creo que nadie pueda comprender el por qué es tan hermosa. —Pronto hicimos amistad con esa espontaneidad que a nosotros los murcianos nos es peculiar. —Hablando de ella me dijo su nombre, se llamaba Pilar, hicimos una pausa, pero sin dejar de mirarla. Y una voz fuerte y sonora vino a sacarnos de nuestro éxtasis. —Señoritas, al coro; y ella con presteza fué a engrosar el grupo de sus compañeras, que aunque todas son muy guapas, la miraban con ese instinto de hembra, que no perdona que una mujer sea más guapa que otra.

Hipnotizados con aquel cuadro de hermosura, salimos del teatro, y ya en la calle, vagando por nuestras calles estrechas, sucias y mal alumbradas, pensábamos en Becquer, aquel príncipe de la poesía, y enviábamos su condición; y entonces nos acordamos de otra de sus musas «Yo soy un sueño un imposible» y al llegar á esa palabra, despertamos de nuestro sueño: sí, esta mujer es un imposible, y mentalmente fuimos terminando de decir las rimas del poeta.

JULIO RAMIREZ

COLABORACIÓN ARTÍSTICA (por Garay.)



—¡Este es Jara!—decidido dijo Garay muy ufano... También hubiera servido el cliché a don Policiano Maestre. ¡Es tan parecido!...

CUENTISTAS EXTRANJEROS

«La herencia» («L' héritage»)

(De Binet-Valmer)

—Tenga en cuenta que es usted su madre, señora. Su mujer, la amiga que yo era para él puede detestarse, torturarla de celos; pero usted debe estar por encima de eso. Su nombre no puede haber muerto con él, y, para impedirlo, le traigo esto: le juro que este libro es hermoso, hermosísimo. Yo no tengo la culpa de ser nombrada en sus capítulos, descrita

en casi todos los pasajes, no; pero tampoco es culpa de él, de ese gran poeta que me amaba a mí más que a su mujer.

—Acabemos. La he recibido a usted por una espontánea benevolencia y, además, para decirle que Renato nunca nos ha hablado de usted y que en su testamento no la hace beneficiaria en ninguna de sus últimas disposiciones.

—¡Ha muerto tan pronto! Ni siquiera ha corregido la segunda parte de su novela...; pero presenta una muerte cercana. ¡Oh, si yo hubiese querido!...

—Sí, después de leer la carta de usted en que me pedía una audiencia, he adquirido algunas noticias tuyas. En efecto, si usted hubiese querido le hubiera sacrificado hasta la respetabilidad de su nombre, la hubiera seguido, hubiera deshonrado este nombre que han llevado tantos siglos austeros magistrados, este nombre cuyo guardián era él y que no permitiríamos que salga para la publicación de una obra, indudablemente bella, pero indigna de nuestros antepasados.

—Entonces no la ha leído usted. —La lei cuando me envió usted una copia de su manuscrito.

—¿Y no ha sido usted conquistada por su corazón, tan fielmente representado allí?...

—Sí, por el corazón que le entregó en ese libro, ¿no?

—Se nos entrega tal cual es, con ingenuidad y ternura... Escúcheme, señora: he enseñado a los maestros las páginas que usted no me deja publicar, a académicos, a grandes maestros que usted no sabe cuanto le quisieran.

—¡Bohemios!

—Sea. Renato tomaba a menudo sus consejos y me ha afirmado que se cometería un crimen con su hijo de usted si no se publicase su último libro que constituye una hermosa confesión del que yo adoraba de rodillas y que podría hacer querido ese nombre de su hijo que yo respeto tanto, y que los jóvenes no conocen, pero que sería, si usted quisiera ayudarme, oébre y amado de la juventud. ¡Si usted supiera las ilusiones que él cifraba en su libro! Cuando salía de su casa no iba a abrazarme, sino a trabajar. Me lo confesaba él: «Mi mujer no me deja trabajar; es inútil que mamá la reprenda.» Usted misma, señora, la reprenda, pero en vano. A ella le gustaba el gran mundo, las fiestas, las toaletas, los cumplidos. Yo amaba el secreto que su hijo iba revelando en cada una de sus frases. Dígame, pues, señora, ¿usted que reprenda a su nuera, si no era yo la que amaba verdaderamente a su hijo...

—Esta conversación es muy penosa, señorita. Si usted cree haber comprendido a mi hijo en seis meses, yo le he estado cuidando veintisiete años. El libro por él escrito en el delirio de los placeres que compartais no expresa más que un momento de su vida, momento tan extraño a ella misma que no he podido encontrar en él a mi hijo.

—Pues en aquel momento, que no era ni mucho menos un delirio, me hablaba de usted. Usted era para él la que no había podido escapar del estrecho marco de una existencia oscura; me lo repetía constantemente: «Ella ha sido muy desgraciada y yo he heredado su corazón.» Es ónozo a usted bien, señora.

—Hable más bajo. Aproximémonos a la ventana... ¿Me amaba?

—No amaba más que a usted. Tenía usted razón: yo era un momento de su vida, el momento de la ternura, pero no el de la voluntad. Yo no soy sino una pobre mujer que trabaja; no debía ser para él más que una aventura que buscaba para apagar su sed de miras, de cariño. He sido la heroína de su última obra, del más hermoso de sus libros. Con la tinta fresca todavía me leía las cuartillas y cuando se cansaba de escribir, me dictaba horas y horas. Algunas veces, su horrible tos le interrumpía; otras, le interrumpía ya para preguntarle: «¿Dónde has sentido eso que no ha sido conmigo? Reflejaba todo lo que había sentido y lo daba para no morir completamente. Cuando comprendía que estaba en peligro: «¡Consérvalo bien—murmuraba—. Si estuviese enfermo desaparecerían de mis cajones y no quiero que sea mi libro para otros.» Cuando la

bre lo abatía, yo quería verlo; pero como era su querida, sus criados me arrojan a la calle. Durante su agonía he estado más cerca de él que nunca alguna vez: entonces releía su libro. Y cuando estuvimos en el cementerio, su elegante viuda recibía los pésames mientras yo repetía las frases que ella desconocía... ¿Por qué, señora?

—Separémosnos de la ventana; me parece que se ha movido la cortina de aquel lado.

—¿Dónde iremos para estar solas? Si quisiera usted, la llevaría al cementerio.

—Nunca estaremos solas, hija mía. Es preciso ser un hombre como Renato para tener el valor de estar solo.

—Para tener el valor de describir la soledad, pues siempre estamos solos, señora.

—Siempre, es verdad! ¡Qué bien habla usted! Yo quisiera...

—¿Hay que querer; ha reconocido usted su letra.

—He reconocido su estilo.

—Y sus últimas palabras, las últimas frases que ha escrito, ¿sería usted capaz de impedir que se conocieran, que se comprendieran, que se amaran? Si hubiese muerto en la guerra, no podría usted transmitir a sus amigos la suprema palabra de su heroísmo. Ha muerto en la vida normal, señora, y su libro...

—Su libro ofende a mi nuera y turba la armonía de nuestra familia.

—¿Qué importa? ¿Es él quien habla, es el sufrimiento de usted y el suyo lo que expresa, traducido por la angustia; el amor, el ansia infinita de ver dichoso, el deseo de aventuras, la alegría de las caricias, todo eso de lo cual la ha apartado la desgracia...

—No puedo, no puedo. La ley, sin duda, es cruel, pero yo respeto la ley. Mi nuera es la heredera de Renato; su obra le pertenece y nunca consentiré su publicación.

—¿Y si fuese una obra maestra, capaz de sobrevivirnos a nosotros mismos?

—La ley es la ley. Hija y mujer de mujer de magistrados, me inclino a ella. Mi nuera es la propietaria de la obra de mi hijo, esté editada o esté inédita.

—¿Entonces?

—Entonces tiene que sacrificarse a la muerte como yo he sacrificado toda mi juventud hasta esta tarde en que usted me ve llorar. Luego, cuando termine el caso previsto por la ley, mi desgraciada existencia y su hora ardiente y noble, perdurarán, serán dignos, como ejemplo de jóvenes y adolescentes que sueñan los unos con la felicidad, los otros con lo absoluto, y unos y otros se sacrifican a esta grandeza austera y cruel de la familia que no sirve más que para que los pequeños puedan crecer bajo su protección, ignorando los desastres melancólicos y tristes y las ambiciones del amor.

—¿Esperar todavía 50 años?

—Sí, esto es abominable. Hace treinta que cierro mi boca con mis manos crispadas para no gritar mi desgracia, y jamás, jamás, sintiendo usted, mi voz la escucharán las que sufren tanto como yo he sufrido.

—¿Obedeceré, qué remedio? ¡Más pesada será la piedra sepulcral!

—No; yo iré a menudo a verla y leeremos juntas el libro de Renato. Soy su mamá, ¿sabe?, y debiera de haberme dicho que estaba escribiendo ese libro. Él se ocultaba; también nos ocultaremos nosotros para amarlo. Renato vivirá con nosotros.

—Mientras tanto, su mujer bailará.

—Bailará, sí. Ella es la heredera de una fortuna aparente; pero nosotros, las herederas de la secreta riqueza del bien-amado, le lloraremos...

—¿Esperar todavía 50 años?

—Sí, esto es abominable. Hace treinta que cierro mi boca con mis manos crispadas para no gritar mi desgracia, y jamás, jamás, sintiendo usted, mi voz la escucharán las que sufren tanto como yo he sufrido.

—¿Obedeceré, qué remedio? ¡Más pesada será la piedra sepulcral!

—No; yo iré a menudo a verla y leeremos juntas el libro de Renato. Soy su mamá, ¿sabe?, y debiera de haberme dicho que estaba escribiendo ese libro. Él se ocultaba; también nos ocultaremos nosotros para amarlo. Renato vivirá con nosotros.

—Mientras tanto, su mujer bailará.

—Bailará, sí. Ella es la heredera de una fortuna aparente; pero nosotros, las herederas de la secreta riqueza del bien-amado, le lloraremos...

—¿Esperar todavía 50 años?

—Sí, esto es abominable. Hace treinta que cierro mi boca con mis manos crispadas para no gritar mi desgracia, y jamás, jamás, sintiendo usted, mi voz la escucharán las que sufren tanto como yo he sufrido.

—¿Obedeceré, qué remedio? ¡Más pesada será la piedra sepulcral!

—No; yo iré a menudo a verla y leeremos juntas el libro de Renato. Soy su mamá, ¿sabe?, y debiera de haberme dicho que estaba escribiendo ese libro. Él se ocultaba; también nos ocultaremos nosotros para amarlo. Renato vivirá con nosotros.

—Mientras tanto, su mujer bailará.

—Bailará, sí. Ella es la heredera de una fortuna aparente; pero nosotros, las herederas de la secreta riqueza del bien-amado, le lloraremos...

—¿Esperar todavía 50 años?

—Sí, esto es abominable. Hace treinta que cierro mi boca con mis manos crispadas para no gritar mi desgracia, y jamás, jamás, sintiendo usted, mi voz la escucharán las que sufren tanto como yo he sufrido.

—¿Obedeceré, qué remedio? ¡Más pesada será la piedra sepulcral!

—No; yo iré a menudo a verla y leeremos juntas el libro de Renato. Soy su mamá, ¿sabe?, y debiera de haberme dicho que estaba escribiendo ese libro. Él se ocultaba; también nos ocultaremos nosotros para amarlo. Renato vivirá con nosotros.

—Mientras tanto, su mujer bailará.

—Bailará, sí. Ella es la heredera de una fortuna aparente; pero nosotros, las herederas de la secreta riqueza del bien-amado, le lloraremos...

—¿Esperar todavía 50 años?

—Sí, esto es abominable. Hace treinta que cierro mi boca con mis manos crispadas para no gritar mi desgracia, y jamás, jamás, sintiendo usted, mi voz la escucharán las que sufren tanto como yo he sufrido.

—¿Obedeceré, qué remedio? ¡Más pesada será la piedra sepulcral!

—No; yo iré a menudo a verla y leeremos juntas el libro de Renato. Soy su mamá, ¿sabe?, y debiera de haberme dicho que estaba escribiendo ese libro. Él se ocultaba; también nos ocultaremos nosotros para amarlo. Renato vivirá con nosotros.

das a la nuestra sincera y cariñosa, deseándoles que la luna de miel les sea eterna y que la felicidad les acompañe.

Al consignar nuestra enhorabuena a la feliz pareja la hacemos extensiva a sus padres, hermanos y demás familia.

El nuevo matrimonio ha salido para diferentes poblaciones en viaje de novios.

Nueva Maest
Después de brillantes ejerceos, ha terminado la carrera del Magisterio la bella y distinguida señorita de esta localidad D.ª Dora Marina Navarro.

Reciba la simpática profesora y familia nuestra más cordial enhorabuena.

Procesión
El pasado domingo tuvo lugar la solemne procesión del Corpus, que por el mal estado del tiempo no pudo celebrarse en su día.

La guardia civil que forma el puesto de esta localidad asistió al solemne acto, habiendo marchado dando escolta de honor.

Formando parte del sagrado acto vimos a los numerosos niños que han recibido la primera Comunión.

Diferentes altares adornados con gusto se levantaron provisoriamente en diferentes sitios de la carrera. El acto resultó solemnisimo.

Mejorado
Lo está nuestro querido amigo don Pedro García. De todas veras le deseamos un rápido y eficaz restablecimiento. C.

NOTICIAS
En el templo del Arcángel San Miguel, viene tributándose por muchos años, debido al celo del virtuoso párroco que fué, doctor don José Martínez Ortega, cultos esplendorosos en honor de Nuestra Señora del Carmen.

El reverendo padre general de la Orden de Carmelitas Descalzas en Roma, se ha dignado elevar la Asociación de la Virgen del Carmen a la distinción canónica de Archicofradía, en virtud de instancia y activas gestiones que ha realizado la Junta directiva.

Entre los asociados reina mucho entusiasmo para celebrar la solemnidad que en el presente año han de revivir los cultos del novenario y fundación a su amada Patrona.

Felicítamos a la nueva Archicofradía por su hermosa distinción, a su Directiva cuya presidenta de señoras es la excelentísima señora doña Petra Gil Ossorio de Valdeolmillos y presidente de caballeros don Juan Almaraz Solera, que trabajan sin descanso por la brillantez de los cultos, haciéndola extensiva al señor rector de San Miguel don Mariano Martínez Ruiz.

Banco de Cartagena
Caja de Ahorros

Interés anual 3 y 1/2 por 100

Las imposiciones comienzan a disfrutarse del interés correspondiente desde el siguiente día de la entrega en Caja.

Verdades de Peto Grullo, que las sabe cualquier bolo; no hay nada para la boca mejor que el Licor del Polo.

La sociedad Tiro Nacional se constituirá en asamblea el martes 7 del actual, a las siete de la tarde, con el fin de aprobar la respuesta que se ha de enviar a la Junta Central referente a las condiciones que han de regir para la clasificación de tiradores en todas las Representaciones.

Neurastenia gástrica
Con el uso del Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enflaquecimiento, curándose la neurastenia.

DEPURATIVO Y POMADA ZHCNAS
Contra las Enfermedades de la Piel. Cura radical de todas, así como AVARISIS (sífilis), Artritis, Reuma, Gota, etc. Venta: Farmacias y Droguerías.

Las madres que se debilitan por efecto de la crianza deben recurrir sin vacilar a la CARNE LIQUIDA Valdés García que las fortalecerá para seguir lactando a sus hijos.

La sociedad del Casino de Murcia se reunirá en Junta general ordinaria el día 12 del presente Junio, a las tres de la tarde, para resolver con especialidad sobre los asuntos siguientes:

1.º Aumento de la cuota de entrada a 250 pesetas pagaderas en dos plazos mensuales, para los que soliciten ser socios y no sean hijos de personas que tengan o hayan tenido esta condición durante diez años consecutivos; respecto de estos señores seguirá rigiendo la actual cuota de entrada y podrán abonarla en la forma que se determina para los socios accidentales (artículos 2, 3, 4 y 9 y 15 de los Estatutos).

2.º Elección de presidente, secretario, depositario y de los dos vocales que fueron reelegidos en la Junta General celebrada el 26 del último Diciembre.

3.º Aprobación de las cuentas del año anterior.

De Fomento

Dirección general de Obras públicas
En la «Gaceta» del día 31 de Mayo se publican los siguientes anuncios de «nubast»:

Hasta las trece horas del día 20 de Junio próximo se admitirán en el Negociado de Construcción de carreteras del Ministerio de Fomento y en todos los Registros de la Sección de Fomento de todos los Gobiernos civiles de la Península, a horas hábiles de oficina, proposiciones para optar a la subasta de las obras de la carretera de la de Albaceta a Cartagena a la de Murcia a Pueblo de Don Fadrique, trozo cuarto, cuyo presupuesto asciende a 281.978'78 pesetas, siendo el plazo de ejecución hasta el 31 de Marzo de 1921 y la fianza provisional de 14.100 pesetas.

La subasta se verificará en la Dirección general de Obras públicas, situada en el Ministerio de Fomento, el día 25 de Junio, a las once horas.

El proyecto, pliegos de condiciones, modelo de proposición y disposiciones sobre forma y condiciones de su presentación estarán de manifiesto en el Ministerio de Fomento y en el Gobierno civil de Murcia en los días y horas hábiles de oficina. Madrid, 25 de Mayo de 1921.—El Director general, Perea.

Hasta las trece horas del día 20 de Junio próximo se admitirán en el Negociado de Construcción de Carreteras del Ministerio de Fomento y en todos los Registros de la Sección de Fomento de todos los Gobiernos civiles de la Península, a horas hábiles de oficina, proposiciones para optar a la subasta de las obras de la carretera de la de Albaceta a Cartagena a la de Murcia a Pueblo de don Fadrique trozo tercero, cuyo presupuesto asciende a 178.523'53 pesetas, siendo el plazo de ejecución hasta el 31 de Marzo de 1923 y la fianza provisional de 9.000 pesetas.

La subasta se verificará en la Dirección general de Obras públicas, situada en el Ministerio de Fomento, el día 25 de Junio, a las once horas.

El proyecto, pliegos de condiciones, modelo de proposición y disposiciones sobre forma y condiciones de su presentación estarán de manifiesto en el Ministerio de Fomento y en el Gobierno civil de Murcia en los días y horas hábiles de oficina. Madrid 25 de Mayo de 1921.—El Director general, Perea.

VIDA RELIGIOSA
SANTORAL.

Día 7 de Junio de 1921.—Martes.—San Roberto.—El Triunfo de San Pablo.—San Licarion y San Jeronimo.

—La Misa y Oficios divinos son de la feria III, con rito De ea simple y color verde.

Mes de Junio
El mes de Junio consta de 30 días. Este mes está consagrado al Corazón de Jesús.

El toque de Alba por la mañana a las cuatro.

El toque de Oraciones por la tarde a las siete y tres cuartos.

El toque de Animas por la noche a las nueve.

Vela y Alumbrado
Se descubre, con Misa rezada, por la mañana a las ocho.

Se reserva, con Bendición, por la tarde a las seis y media.

El día 7 de Junio de 1921.—Estará la Vela y Alumbrado en la iglesia de San Antonio.

El día 8 en San Antonio.

—En Reparadoras.—Por la mañana a las siete se descubre con Misa rezada y se reserva por la tarde a las cinco con Bendición.

CULTOS

En la Catedral.—El coro por la mañana a las 8 y 1/2, con Misa de Prima y por la tarde a las cuatro Vísperas, Completas, Maitines y Laudes.

Novenas de San Antonio de Pádua. Catedral: Por la tarde a las seis y media.

Ssn Antolin: Por la tarde a las siete y media.

San Miguel: Por la tarde a las siete y media.

Son Antonio: Por la mañana en la misa conventual y por la tarde a las cinco y media.

San Nicolás: A las cinco tarde.

Mes del Corazón de Jesús

San Andrés: Por la mañana en la misa de siete y media y por la tarde a las seis.

San Antolin: Por la mañana en la misa de seis y siete y media y por la tarde a las siete y media.

San Bartolomé-Santa María: Por la mañana en la misa de las siete.

En el Carmen: Por la mañana en la misa de siete y media.

San Juan Bautista: Por la mañana en la misa de siete.

San Lorenzo: Por la mañana en la misa de ocho y los domingos a las cinco de la tarde.

San Nicolás: Por la mañana en la misa de siete y media.

Santa Enlalia: Por la mañana en la misa de siete y media y los domingos a las cuatro y media de la tarde.

Santa Catalina: Por la mañana en la misa de siete y media y los domingos a las cuatro y media de la tarde.

San Pedro: Por la mañana en la misa de siete y media y los domingos a las cuatro y media de la tarde.

Los proyectos sobre transportes comenzarán a discutirse el martes y el miércoles.

DE ACTUALIDAD

Lealtad y servilidad

Hace años que refrescamos a la memoria de nuestro pueblo—por lo menos a la de nuestro público—aquella enarteta del acto I de «Las mocedades del Cid», cuando el conde Lozano le dice a Peranzules: «Procure siempre acertalla—el honrado y principal—pero si lo acierte mal,—defendella y no emendalla».

Y luego en nuestra hermenéutica patriótica la hemos confrontado con aquella otra de Pedro Crespo en la jornada I de «El alcalde de Zalamea», donde dice: «Al rey la hacienda y la vida—se ha de dar: pero el honor—es patrimonio del alma,—y el alma sólo es de Dios».

Recordábamos aquí hace poco aquellas palabras de don Antonio Cánovas del Castillo—en sus «Estudios del reinado de Felipe IV» de que los pueblos verdaderamente monárquicos distinguen siempre en que por severos que con otros sean, nunca levantan ligeramente hacia sus reyes la responsabilidad de las públicas desdichas. Principio de... de lealtad? ¡No! sino de lo otro, que debió de tener muy en cuenta su autor, cuando en 1859 acusó al ministro Esteban Cellantes, en el Senado, por lo de la autorización del pago de 130.000 cargas de piedra para el canal de Manzanares, cargas que no llegaron a emplearse. Sabía acaso Cánovas que al ministro le impediría defenderse bien el tener que acudir a la xreina gobernadora doña María Cristina de Borbón, señora de Muñoz a la sazón, que el pobre Esteban Cellantes llevaría al heroísmo lo que a él se le antojara lealtad y a nosotros se nos aparecía como servilidad o «serviliza». Porque el alma sólo es de Dios y el honor es patrimonio del alma y no era cosa de lealtad arriesgarlo por cubrir chanchulleros de la que González Bravo llegó a llamar «ladra».

Más en lo honrado estuvo don S. Justiano Olózaga, en 1843, cuando para defenderse de una acusación de la reina Isabel, dió entonces de menos de catorce años, no vaciló en desmentirla. Que cuando la lealtad pasa la raya de la vida y la hacienda, sale de lealtad y entra en servilidad.

¡Ofrecer la vida al país! Sí, pero hay algo que está sobre la vida. Puede uno jugarse la vida—aunque hay algo más serio que jugarla—pero no cabe jugar con el patrimonio del alma.

Sabemos—y de la mejor tinta—que alguno de los ministros hoy (31 de Mayo) de la Corona se duele de que nosotros, los censores del pueblo, no hacemos siempre justicia a su patriotismo, su desinterés y sus buenas intenciones. Dice que los que miramos desde fuera les desconocemos, que «hay en la vida pública una inmensa mayoría de hombres radicalmente buenos y «negados y es frecuente que los pocos que no lo son resulten más o menos pronto eliminados de la estimación y convivencia con los demás». Así lo creemos, pero...

Pero que en el patriotismo puede presentarse lo que Eohegaray habría llamado «conflicto entre dos deberes». Por patriotismo puede uno, soldado, desconocido acaso, ocupar a desgana un puesto para evitar que lo ocupe otro que se rinda del todo a ciertas exigencias, otro que llegue a la preferencia de la servilidad, ¿pero no sería más patriótico lo otro?

Por malos que creamos a nuestros políticos, los de partido, mucho peores creamos a los otros y si hay en las alturas quien ha dicho que desea que se disuelvan los partidos políticos para que así quepa elegir los gobernantes de fuera de ellos y uno a uno, arredidiéndolos en el Gobierno la regia prerrogativa, el día que esto llegase no nos quedaría a los españoles con vergüenza de nuestra espantosa otra recurso que el de emigrar. Y marcharnos diciendo acaso lo que según el «Romancero» dijo Rodrigo Díaz de Vivar, «el soberbio castellano» al rey don Alfonso VI y fué: «Tú me destierras por uno—yo me destiero por cuatro». Y al destierro se fué, lejos del rey, a ensanchar a España.

Irreparable desgracia si disueltos o abstenidos nuestros actuales partidos políticos—malos y todo como

son—pudieran trepar a los consejos de la Corona sujetos a los que se dicen independientes, negociantes, accionistas, embaucadores, señadores juliovernescos, pseudo técnicos, aventureros, testarros, ujieres, seforitos, en suma... ¡el disloque! Pere desgracia irreparable como sería, acaso llegue a sonar en el reloj de nuestra historia el cuarto de hora fatidico de que los políticos que abriguen verdadero patriotismo—que consiste en muy otra cosa que en jugarse la vida, señor—provoquen esa disolución. Y que los sucedan otros coñecedores, no políticos, pero si de cotarro, que nos sirvan las abondiguillas sie rebozo alguno y guisadas y todo con aceite de reyno, para mayor chacota, que nos barra las tripas y hasta nos haga volver el cuajo. A ver si así despertáramos listos.

¿Y luego... la revolución? Pero no la desde arriba que anunció Maura antaño. Y que no fuimos los dichos de la izquierda, como hace poco nos decía en la intimidad un exministro maurista, los que se la estorbamos. Esa revolución desde arriba se la estorbaron de más arriba aun cuando Dato, acaudillando al recién nacido idoneísmo sistemeseino, sacrificó el patriotismo austero a lo que él creía oportuna lealtad posibilista y nosotros creemos otra cosa. Y el pobre Dato lo ha pagado con la vida. Pero a la patria hay que darle la vida de otro modo y no jugándose así. Que fué jugársela y en vaca.

Y no se nos venga con lo de los que le rodean a uno. Las griegas para llamar a un hombre público, de cotarro, a Alcibiades, v. gr. solían decir: «los en torno a Alcibiades mismo. Que quien se hace cotarro es aquellos de que se rodea rechazando a otros como a rebojos; el cotarro es él. No, no los que le rodean, sino de quienes se rodea.

MIGUEL DE UNAMUNO

POLIORAMA

En las noches de Madrid han surgido numerosos faroles anuncios, que son las «mangas parroquiales» del anuncio.

Parce que nos «hacen sombra» en vez de darnos luz, y que son un estorbo para la vista, algo que nos perturba la perspectiva y que no nos deja tener la visión natural de la noche. Son algo monstruosos, hijo de ciertas imaginaciones torpes, de «operarios» más que de artistas.

Lo muy visible, y que tenga cierta responsabilidad especial y extraordinaria, debe estar sólo a cargo de los artistas.

Entre esos anuncios, los más importantes, los que tienen cierta belleza de tarjeta postal iluminada, son sólo dos o tres.

Grandes postales luminosas y «en-cabritadas», cursilonas, pero vistosas postales, se mezclan a nuestros ideales y nuestras ilusiones. No tienen que ver nada con nuestras concepciones, con nuestros modelos de arte; pero hacen su papel en la vida, y de pronto, caracterizan mejor que la caracterizaría nada, una calle o una esquina.

Primero nos irritaron un poco; pero después vimos que no podían perjudicar nada a la evolución del arte. Eran cosas al margen, típicas, graciosas; los ideales, las mujeres soñadas de un cualquiera. Quizás hay en el alma de muchos ese microbio de belleza.

Estampas de almanaque sin fechas, van haciendo que nos acostumbremos a ella, y por fin un día, cuando a lo mejor las apagan, parece que han cometido un desacato, que han suprimido algo que debía consagrarse «monumento» o «señal» nacional.

Al pasar por ahí, ya a cierta hora, nos acordamos de ciertas cosas: quizás pensamos en una mujer que parecer haber sido representada en el anuncio, o en la musa de ciertos poetas adolescentes, retrasados y llenos de tópicos.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Las corridas de toros

EN MADRID

Alcalareño, Angelete y Pastor

Madrid 6, a las 5 t.

Los toros de Goncha Sierra y de Villagedo fueron medianos.

Primero.—Alcalareño hizo una faena valiente, superior, toreando de cerca.

Dió tres pinchazos y media estocada buena.

Segundo.—Angelete toreó desconfiado.

Dió media estocada caída y una atravesada.

Tercero.—Ernesto Pastor toró

bien. Hizo una faena muy movida. El toro dió una arrancada y lo empuñó por el muslo derecho lanzándolo a gran altura.

El diestro se niega a ir a la enfermería y dá un pinchazo bajo.

Los compañeros le obligan a retirarse y el diestro Alcalareño despaacha al toro de media estocada buena.

Cuarto.—Alcalareño muletea sin lograr de dominar a la fierra.

Mató al bicho de un pinchazo y una estocada atravesada.

Quinto.—Angelete hace una faena breve. Dá cuatro pinchazos y una estocada atravesada, haciendo doblar al cornúpeto.

Sexto.—Alcalareño desarrolla una faena superior. Con la muleta estuvo valiente.

Remató atizando una estocada buena.

La herida de Pastor

El parte facultativo dice que Ernesto Pastor tiene una herida situada en el tercio medio de la cara interior del muslo derecho, de doce centímetros de extensión, que interesa la piel y el tejido muscular.

Otro herido

También fué curado el picador José María Calderón, de una contusión de primer grado en la región del dorso de la nariz.

El Dr. Martínez Zamora

Especialista en Partos y Partos cura con DIATERMIA, Salpingo-ovaritis, Parametritis subagudas y crónicas, Pelvi-peritonitis crónicas adhésivas, Hipoplasias uterinas, Metritis parenquimatosas, hematoceles, retrouterinos y Ovaritis tróficas.

De 3 a 5. Merced, 9.—Murcia

SARNA

Se cura cómodamente en 10 minutos sin baño, con el Sulfureto Caballero

De venta en farmacias y droguerías

CLINICA

DEL DOCTOR FEDERICO GIMENO

ESPECIALISTA EN PARTOS Y GINECOLOGIA

Horas de consulta: de 11 a 1 y de 3 a 5 RIQUELME, N.º 12.

ENFERMOS

Si como es natural deseará vuestra salud, nada os cuesta pedir una «Hojita Clínica» a la «Consulta Médica de Especialidades», calle de Chinchilla, número 7, Madrid, la cual se os remite gratis. Diez años lleva fundada y miles de enfermos de todas afecciones le están reconocidos.

R. MERINO TEROL

MÉDICO-PROFESOR DEL INSTITUTO RUBIO DE MADRID

Especialista de las enfermedades del Estómago, Intestino e Hígado

Consulta de 9 a 11 y de 3 a 5 ROSARIO, 41, ALBACETE.

¡Agricultores!

Abonos Orgánicos y Minerales

TORRES

(Marca registrada)

Primeras Materias para Abonos. Graduaciones Garantizadas

José Antonio Torres.—Cartagena.

Luz eléctrica con acumulador permanente
PUEDA TENERSE YA EN CUALQUIER CASA
¡NO MAS PILAS SECAS!
 CUYO SERVICIO SÓLO ES INSTANTANEO.

Nuestro aparato, completamente perfeccionado, compuesto de una lámpara eléctrica, portalámparas metálico con reflector, acumulador eléctrico recargable, interruptor para encender y apagar, todo en su elegante tablero, perfectamente instalado, sin necesidad de que el cliente se ocupe para nada de su instalación, permite usarse inmediatamente de recibirse.

Dada su economía, verdad, limpieza y elegante presentación, resulta el ideal en aquellos pueblos donde se carece de luz eléctrica. Téngase en cuenta que nuestro aparato no dura sólo unas horas, **¡dura toda la vida!**

Aparato completo, 20 pesetas

Diríjanse los pedidos a los Sres. MARTIN PAZOS y C.º, Ferraz, núm. 68.—Madrid

¡OJO! No confundirse. Calle de Ferraz, núm. 68, Madrid

EXTRACTO DE CEREALES Borrell Oliveras
TONICO VEGETAL EXENTO DE ALCOHOL

Por su riqueza en FÓSFORO ORGÁNICO, por sus VITAMINAS y OXIDOSAS, es el medicamento más apropiado y activo para reconstituir un organismo decaído.

Insustituible en las Anemias, Clorosis, Neurastenias y Escrofulosis.

Utilísimo a convalecientes, niños y ancianos

Laboratorio General de Farmacia: San Andrés de Palomar (Barcelona).
 Depositarios: Hijo de José Vidal y Ribas, S. en C., Barcelona.
 De venta en Farmacias y Droguerías

Representante: VIUDA DEL FARMACÉUTICO SANTOS MORENO.—CARTAGENA

Agencia Martínez
 SERVICIO DE ENCAR-
 GOS por mañana y tarde.
 Murcia: Rosalía, 15.
 Cartagena: Duque, 25.
 Orihuela: Calderón de la Barca, 3.
 Torrevieja: Boase, 17.
 Elche: San Jaime, 4.
 Almería: Isabel II, 6.
 Valencia: Culla, 11.
 Barcelona: La Unión.
 Madrid: San Martín.

¡INCREDIBLE!
 Hermosísimos bolsillos de plata de ley, garantizados, tanto de señora como de caballero, a

5 PESETAS
 como reclamo

Casa Central, MARTIN PAZOS y C.º, calle de Ferraz, número 68.—MADRID.

Línea Vapores Pinillos
 SERVICIO PARA CUBA

El vapor BARCELONA

cargará en el puerto de Cartagena el día 6 de Junio próximo, con destino a los puertos de Santiago de Cuba, Habana y Matanzas, admitiendo carga para dichos destinos. Para peticiones de cabida y demás informes, dirigirse a su consignatario **Don Vicente Serrat Andreu** (antes Vicente Andreu) Marina Española, núm. 7.—CARTAGENA

VAPORES FRUTEROS
 REGULARES Y RÁPIDOS

Mac Andrews & Cº Ltd.
 AFILIADOS DE
The Royal Mail Steam Packet Company
 (La Mala Real Inglesa)

Vapor «Solaas», cargará con destino a Londres el viernes 10.

Agentes de la Compañía de Seguros
The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres.

Para saber dirigirse a J. García Ramoa.—Murcia.
 Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & Cº Ltd.—Cartagena.

CEREGUMIL
 ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO
 A BASE DE CEREALES Y LEGUMINOSAS

Mejor que la carne y la leche

ESPECIALIDAD PARA NIÑOS, NODRIZAS, ANCIANOS, ENFERMOS DEL ESTÓMAGO Y CONVALESCIENTES

Fernández Sanjuán y C.º—MORTILLA (Córdoba)

Manda nuestras tarjetas a los señores médicos que las pidan

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes
de G. María Calleja

ESPECIALIDAD EN JARABES Y ANISADOS FINOS Y CORRIENTES

Más de 50 años de experiencia en la fabricación de jarabes y anisados.



Dolor de Riñones
 Lumbago-Dolores
 Reuma-Gota

Artríticos
 Enfisema, Várices, Congestiones,
 Asma, Flébitis, Arterio-Esclerosis.

Todas vuestras molestias, el corazón que late demasiado de prisa los ahogos encimados al menor esfuerzo, los dolores en la espalda el cansancio general, las venas demasiado hinchadas, las perturbaciones urinarias y congestivas, las crisis reumáticas o gotosas, indican claramente que la sangre está envenenada por una producción excesiva de ácido úrico. En las mujeres, las menstruaciones penosas, esas pérdidas blancas, las jaquecas repetidas, la neurastenia aguda confirman también que la sangre, invadida por ese mismo veneno, es demasiado espesa, circula mal y que la nutrición de los diferentes órganos es defectuosa. El tratamiento del artrismo y de todas sus manifestaciones debe estar en relación con la causa, y poseer por lo tanto una acción depurativa, tónica y modificadora. El

DEPURATIVO RICHELET

sin duda alguna, constituye el agente más poderoso que puede oponerse a la intoxicación del organismo, en virtud de su acción sobre la nutrición y del modo con que ayuda a la eliminación de los residuos. Los fenómenos congestivos desaparecen con rapidez, las articulaciones se vuelven flexibles, los dolores se apaciguan y las amenazas de congestión o de parálisis se alejan definitivamente. Donde su acción se ejerce con mayor fuerza todavía es, en el tratamiento de las manifestaciones externas del artrismo: acné, sarpullidos, Hérpes, Eczemas, Várices, Psoriasis, Llagas, Ulceras varicosas, Flébitis, así como en todos los casos de Accidentes Sifilíticos.

Cada frasco va acompañado de un folleto ilustrado. Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías. Laboratorio L. RICHELET, de Sedán, 6, Rue de Belfort, Bayonne (Francia)

SE VENDE MOTOR
 eléctrico de corriente continua, de 360 voltios, completamente nuevo, sin cablear, de 22,10 H. P., con sus accesorios normales. Razón: Almacén Abonos Químicos de J. Peña, Puerta de Orihuela.

Piedras para molinos
 Se venden cuatro juegos de muelas de piedras con sus herrajes, torres, transmisiones, dos transportadores de helios, dos elevadores, un conector y una limpa. Dirigirse para más detalles y precios a don José Ravello, San Fernando, 12, 3.º, Alicante.

Motores eléctricos
 de dos caballos trifásicos de corriente alterna de 110/220 voltios. Nuevos a precios muy económicos. Entrega inmediata. Venga al contado y plazos. Si es de interés consultar a José Marco Murcia, Camacho, núm. 24.

CARIDAD
 La Imprenta Juan Caneli y su esposa, ambos ancianos y enfermos en cama. Viven plaza de Camacho, 19, piso 3.º

AMA de orfa, para casa de los padres, de 20 años de edad, viuda, jefe de tres meses. Razón: Madre de Dios, 19, 4.º piso.

AMA de orfa, para su casa, de 19 años, jefe de cuatro meses. Razón: Espinosa, calle de Gallardín, preguntando por Josefina Albe González

AMA de orfa, para su casa, jefe de tres días, de 35 años de edad. Razón: Camino de La Nora (Arboleja), preguntando por José Ríos Abellán.

AMA de orfa, para casa de los padres, jefe de ocho de cinco meses. Razón: Fábrica de los telares, preguntando por Juana la Ropera.

AMA de orfa, para casa de los padres, jefe de quince días, de 20 años de edad, primeriza. Razón: Montegudo, Lumberas, preguntando casa del Hincero.



ESTOMAGO
 Curación radical con **CASTROVANDIA**
 TÓNICO DIGESTIVO
 ANTIGÁSTRICO Y ANTISÉPTICO

Reparación de armas
 de fuego, de todas clases y sistemas, por el competente maestro de Eibar (Guipúzcoa), Roque Aguirre. El Taller, nuevo en esta localidad, está establecido en la plaza de Martínez Torner, junto a la Administración de los autos de Caravaca.

MURCIA EL LIBERAL MURCIA
 ES EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN MURCIA Y EN LA REGIÓN

TARIFAS DE PUBLICIDAD

Artículo industrial y comunicado línea.	1.25 pes.
Noticias, línea.	1.00 "
Noticias de defunción, aniversario o sufragio, palabra.	0.15 cts.
Reclamos o anuncios preferentes (3.ª página, 6.ª columna).	0.50 "
Cuarto plana, la línea.	0.10 "
Enquelas, según tarifa.	

La mejor propaganda, la más rápida y la más económica de ninguna otra, es la que proporcionan los periódicos. El periódico vale tanto en la propaganda como importancia tenga de circulación.

Todos los presupuestos de publicidad, por modestos que sean, son aplicables para EL LIBERAL por las múltiples combinaciones de anuncios que ofrecer puede a sus anunciantes.

ENCARGOS.—AGENCIA DE
SERVICIO diario por ferrocarril entre Murcia y Lorca y pueblos de la línea.—Combinación para Madrid, Valencia, Alicante, Cartagena, con los pueblos intermedios y otras importantes poblaciones de España.—Gran reserva, seguridad y economía en todos los asuntos.—Especialidad en encargos de compra.—Casa en Murcia: Plaza del Poeta Zorrilla, núm. 9; casa en Lorca: Fernando el Santo, núm. 8.—Advertencia: Esta Agencia es la primera establecida en la línea de Lorca y garantiza todas sus operaciones.

TARIFA DE ESQUELAS DE DEFUNCIÓN
 NOVENARIO O ANIVERSARIO

MODELO	ESQUELA	1.ª PLANA	2.ª PLANA	3.ª PLANA
Modelo núm. 1.—A una columna (7 por 9 cm.)	Plas.	750	600	500
2.—A una columna (7 por 15 cm.)		1000	750	500
3.—A dos columnas (14 por 10 cm.)		1500	1250	1000
4.—A dos columnas (14 por 12 cm.)		2000	1500	1250
5.—A dos columnas (14 por 17 cm.)		2500	2000	1500
6.—A tres columnas (21 por 17 cm.)		4000	3000	2000
7.—A tres columnas (o cuarto de plana)		10000	7500	5000
8.—A cuatro columnas (28 por 15 cm.)		6500	5000	3000
9.—A 4 columnas especial (28 por 21 cm.)		15000	10000	7500
10.—A media plana		35000	25000	15000
11.—Plena entera		75000	60000	37500

Pedro Jara Carrillo
LAS CARACOLAS

taban con medias palabras y sin dejar ni un instante de disponer sus preparativos.

Al fin averiguó el párroco que se trataba, como único recurso, de realizar una difícil operación para la extracción de alguna bala que amenazaba cortar la vida del paciente de un momento a otro.

De aquella operación dependía todo.

—Pero ¿se salvará?—preguntó el cura a los médicos.

—No sabemos—respondió uno de ellos—puede salvarse y puede quedarse en nuestras manos.

Ante aquella contestación quedó el sacerdote perplejo.

¿Qué pensaría ante aquel caso el general? ¿Se decidiría a llevar su propósito a cabo ahora con mayor fundamento?

Era menester impedirlo a toda costa. Y entonces el párroco se decidió a tener una conferencia con don Gonzalo para hacerle que desistiera del casamiento de los jóvenes e, aquellos instantes tan críticos.

Y así lo hizo don José, presentó la cuestión al general diciéndole:

—Querido don Gonzalo: sé sus deseos de que María y Antonio se unan con los santos lazos del matrimonio en estos momentos de dolor y cuando el enfermo se halla a un paso de la muerte; su pensamiento es muy noble y muy paternal; pero encuentro un inconveniente que debemos tener en cuenta y que es muy importante.

—¿Cuál es?—preguntó el general.

—Usted no ha pensado, sin duda, que en el estado en que se encuentra Antonio es muy peligroso que reciba una emoción tan fuerte como esa.

—Pero cuando las emociones son de gozo, cuando la impresión que recibimos es de esas que halagan nuestras ilusiones, yo creo que lejos de perjudicar alivian el espíritu e influyen en el fortalecimiento del organismo—añadió don Gonzalo con tono de un convencimiento absoluto.

—Piense, mi querido general, en los muchos casos en que una intensa alegría que llegó de sorpresa, inesperadamente, mató a muchos sanos; y mucho más fácil es que mate a un hombre que ya está casi muerto. Además—prosiguió el sacerdote—en la duda debe tener en cuenta la responsabilidad en que cae, si lejos de ocurrir lo que usted cree, pasara lo que yo temo.

El general, ante las últimas palabras del párroco, quedó pensativo; la responsabi-

dad dudada fué una barrera que se elevó de pronto ante sus propósitos; quedó largo rato con la cabeza inclinada y sin decir ni una palabra.

El sacerdote, al contemplar en esta actitud a don Gonzalo, pensó que ya había ganado la batalla y se iluminó su cara de alegría, al pensar en don Carmen por quien obraba de esta manera.

Don Gonzalo miraba un instante al párroco y al notar aquellos ojos relampagueantes de gozo, surgió en su imaginación una idea que quiso rechazar, pero que tomaba más cuerpo cada segundo que pasaba.

¿Qué interés podía tener el cura en impedir aquel matrimonio, cuyo aplazamiento defendía con tanto calor?

¿Eran sinceras sus palabras al alegar el peligro de la de la emoción a que se iba a someter a Antonio?

En todo esto cavilaba el general abstraído completamente de cuanto le rodeaba cuando de pronto vino a su memoria un nombre que transformó su rostro y le hizo crispar las manos: el nombre del sobrino del cura. Y después del nombre pasó por su imaginación toda la escena de la ermita, de aquella noche memorable por tantas causas, en que se encontraron a Arturo y a María a solas y al parecer en un coqueteo amoroso.

La desgracia ocurrida a Antonio en aquella misma noche y que embargó la atención de toda aquella familia, había hecho que se

dejara en un paréntesis el hecho de la ermita; pero en aquel momento solemne en que el párroco discutía con el general la dificultad de celebrar el casamiento, don Gonzalo pensó en Antonio y en su hija y miró lleno de zozobras al señor cura.

Sin quererlo pensó mal de don José. Acaso el párroco, conocedor de la escena de la ermita hubiera concebido la esperanza de que María fuera la esposa de su sobrino.

Y metiéndose más y más en este pensamiento a cada instante que pasaba, no sabía don Gonzalo como expresar sus dudas al párroco.

Don José, muy lejos su ánimo de aquellas dudas del general, esperaba atentamente a hablara, teniendo como seguro el resultado.

Al fin rompió el silencio don Gonzalo y dijo con palabra pausada y aun con alguna leve ironía:

—Sr. Cura, como hemos estado y seguimos estando tan atribulados, no hemos hablado de un asunto muy grave que a usted y a mí nos interesa principalmente: pero yo desearía que estuviera presente su sobrino... ¿sabe usted ya a lo que puedo referirme?

—Sí, lo sé por desgracia, don Gonzalo.

—Pues no había yo caído en la cuenta de que hay una cosa muy grave que saldar antes de que Antonio y María se unan con el santo matrimonio.

El párroco, al escuchar aquellas palabras,

tornó su rostro pálido, sospechando a donde iba a parar el general. Este prosiguió:

—Pues si tenemos una cuenta pendiente su sobrino y yo, que es necesario ventilar, usted lo sabe también, querido don José, y hombre de conciencia y de honor y como es, no me negará que Arturo, ante la sociedad, tiene derechos que exigir y faltas que reparar.

—Don Gonzalo, por Dios, me tortura usted con esas palabras!—exclamó el cura lleno de congoja.

El general como si no hubiera escuchado la exclamación de don José prosiguió:

—Hay que averiguar desde hoy mismo lo que haya dentro de aquella escena de la ermita en que sorprendí yo mismo a su sobrino con mi hija; porque si María fuera capaz de tanta maldad como la opinión estará suponiendo, yo cambiaría de parecer en lo del matrimonio que pretendo y en vez de ser la esposa de ese pobre enfermo que agoniza en la cama del Hospital, lo sería de Arturo... ¿está usted conforme con mi resolución?

—¿Qué quiere usted decirme con eso, mi general?—prorrumpió el cura apuradísimo—¿sospcha por ventura que mi intervención puede ser interesada...?

—No, no, no digo ya tanto; pero sí afirmo que debemos esclarecer los hechos para que yo proceda como siempre procedí, con arreglo a mi honor inmaculado.

Y al decir esto el general, adquirieron sus

GARAGE S.E.A.

**ENTREGA
INMEDIATA**

DE COCHES NUEVOS
de primeras marcas
**Europeas
y Americanas**

NEUMÁTICOS NACIONAL

Grandes Talleres de Reparación

MURCIA--Plaza del Teatro Circo--MURCIA